

PRIMERO LA VIDA

Tenemos la responsabilidad histórica con la sociedad y en particular con los estudiantes y los padres de familia, este no es debate caprichoso, tampoco un acto de oposición, es un acto humano, defender la vida; el regreso a la escuela en las actuales condiciones será un suicidio, -lo advertimos- el sistema **no está preparado**. Improvisar no es el camino, somos los más interesados en regresar al encuentro alegre con los niños y los jóvenes, para engalanar las escuelas con la sonrisas y esa presencia que nos hace falta, aplazada ante el peligro del contagio, quizás el hecho más caótico que conozca el universo.

Una decisión científica genero la cuarentena con el aislamiento social, denominado voluntario, pero que se convirtió en obligatorio para proteger la vida y otros u otros actos científicos deben indicar el regreso a la escuela, al trabajo y a una nueva cotidianidad, diversa y pensada colectivamente. Todo ha cambiado, sorprende el crecimiento en el desempleo, las carencias son más evidentes y las exigencias son y/o serán fuente de lucha o escenario de diálogo y concertación, el estado debe ser garante de los derechos ciudadanos, una formula esta al orden del día, **la renta básica mínima**, que evite las aglomeraciones, que garantice el cerco epidemiológico y privilegie no al mercado, si no al ser humano, protegiendo su vida y a si ganamos todos, invirtiendo los recursos que tiene el Estado y que son públicos, no dineros privados.

La protección de sus hijos, es una responsabilidad de todos, los maestros haremos desobediencia civil, la vida no se negocia y como lo dice un escrito de los maestros de Ebejico Antioquia "¡Mi hijo no es un experimento del gobierno!" La realidad amerita la promoción escolar de los estudiantes, como un acuerdo de promoción social, evitando las exclusiones y la deserción, primero le debemos ganar el año a la vida.

Las condiciones de bioseguridad, la realidad de infraestructura y el aumento vertiginoso del COVID-19, que apenas supera el 50% de la curva de crecimiento, son entre otras poderosas razones y elementos para reflexionar.

Estimados padres y madres de familia gracias por hacer causa común con los compañeros docentes, directivos docentes, estudiantes, comunidades y FECODE y manifestar la decisión de NO A LA ALTERNANCIA.

Esto no es un plebiscito, es un acto para reafirmar nuestro compromiso inquebrantable en defensa de la salud, la educación y la vida como bien supremo de los estudiantes y de las comunidades educativas.

Un inmenso abrazo y el saludo fraternal de parte de los profesores de sus hijos.

COMITÉ EJECUTIVO

Bogotá D.C., 26 de junio de 2020